



El verdadero partido por la salud se juega antes de llegar al hospital

La preparación sanitaria desplegada alrededor del Mundial 2026 pone en evidencia una lección que trasciende al deporte: prevenir sigue siendo la estrategia más efectiva para proteger vidas, reducir la carga de enfermedad y fortalecer la capacidad de respuesta de los sistemas de salud.



La prevención no sólo salva vidas, también reduce costos, evita complicaciones médicas y fortalece la calidad de vida de las personas.



Cuando millones de personas se preparan para asistir a uno de los eventos deportivos más importantes del planeta, la atención suele concentrarse en los estadios, las selecciones nacionales, la derrama económica y la expectativa que genera cada partido. Sin embargo, detrás del espectáculo existe una estructura silenciosa que rara vez ocupa los titulares, pero que resulta indispensable para garantizar la seguridad de miles de personas: **la infraestructura sanitaria.**

A pocos días del inicio de la Copa Mundial de Fútbol 2026, autoridades de salud han desplegado **operativos especiales de vigilancia epidemiológica, atención médica, prevención y respuesta ante emergencias en diversas ciudades del país.** El objetivo va mucho más allá de atender eventualidades durante los encuentros deportivos; busca anticiparse a riesgos asociados con las concentraciones masivas de personas, las altas temperaturas, la deshidratación, los padecimientos respiratorios, las enfermedades gastrointestinales y otras condiciones que suelen incrementarse en escenarios de gran movilidad humana.

La magnitud de esta estrategia refleja una realidad que con frecuencia pasa desapercibida: los sistemas de salud funcionan mejor cuando logran actuar antes de que aparezca la emergencia. **La prevención no sólo salva vidas, también reduce costos, evita complicaciones médicas y fortalece la calidad de vida de las personas.**

Especialistas en salud pública coinciden en que los sistemas sanitarios más eficientes del mundo son aquellos capaces de identificar factores de riesgo de manera temprana y ofrecer intervenciones oportunas antes de que las enfermedades evolucionen hacia etapas más complejas. En otras palabras, la verdadera fortaleza de un sistema de salud no se mide únicamente por su capacidad para atender una crisis, **sino por su habilidad para evitar que ésta ocurra.**

La necesidad de avanzar en esa dirección resulta cada vez más evidente. Diversos organismos internacionales estiman que las enfermedades crónicas no transmisibles, entre ellas **la diabetes, la hipertensión, la obesidad y los padecimientos cardiovasculares, son responsables de cerca de tres cuartas partes de las muertes registradas en el mundo.** En muchos casos, estas condiciones podrían detectarse y controlarse oportunamente mediante revisiones periódicas, monitoreo constante y cambios sostenidos en los hábitos de vida.



La diabetes, la hipertensión, la obesidad y los padecimientos cardiovasculares, son responsables de cerca de tres cuartas partes de las muertes registradas en el mundo.

El país mantiene algunos de los niveles más elevados de obesidad y diabetes



México enfrenta este desafío con particular intensidad. **El país mantiene algunos de los niveles más elevados de obesidad y diabetes** entre las economías desarrolladas, mientras millones de personas viven sin saber que padecen hipertensión arterial, alteraciones metabólicas o enfermedades cardiovasculares en fases iniciales. Cuando finalmente llegan al consultorio o al hospital, con frecuencia lo hacen cuando la enfermedad ya ha avanzado y las posibilidades de tratamiento se vuelven más complejas y costosas.

Por ello, la conversación sobre salud debe trascender el enfoque reactivo que históricamente ha predominado en muchos sistemas sanitarios. **Cada consulta preventiva, cada estudio de laboratorio realizado a tiempo y cada diagnóstico temprano representan una oportunidad para evitar complicaciones futuras.** La evidencia médica ha demostrado de manera consistente que detectar una enfermedad en sus primeras etapas puede marcar la diferencia entre un tratamiento sencillo y una condición incapacitante, permanente o incluso mortal.

En este contexto, la expansión de los **Centros de Medicina Preventiva Integral (CMPi)** adquiere una relevancia estratégica. Mientras numerosos países fortalecen sus modelos de atención primaria para enfrentar los desafíos sanitarios del siglo XXI, los **CMPis acercan servicios médicos integrales a comunidades donde históricamente el acceso a la prevención ha sido limitado.**

A través de **consultas médicas, atención nutricional, servicios de psicología, odontología, farmacia y más de 120 estudios de laboratorio,** estos espacios buscan cerrar brechas de atención y promover una cultura de autocuidado que permita identificar riesgos antes de que se conviertan en enfermedades de alto impacto para las familias y los sistemas de salud.

Con centros en operación en distintas regiones de la República Mexicana y nuevos proyectos en desarrollo, este modelo apuesta por una visión que cada vez gana mayor respaldo entre especialistas, organismos internacionales y responsables de políticas públicas: **dejar de esperar a que aparezca la enfermedad para comenzar a actuar.**



Los CMPis acercan servicios médicos integrales a comunidades donde históricamente el acceso a la prevención ha sido limitado.

Las sociedades más saludables son aquellas que logran que cada vez menos personas necesiten llegar a ellos.



La preparación sanitaria que acompaña al Mundial 2026 recuerda que las grandes victorias rara vez ocurren por casualidad. Detrás de cada resultado exitoso existe planeación, disciplina, anticipación y trabajo constante. Lo mismo sucede con la salud. El verdadero partido no comienza en una sala de urgencias ni termina en una cama de hospital; **se juega todos los días en las decisiones que tomamos para prevenir, detectar y atender oportunamente los riesgos que amenazan nuestro bienestar.**

Porque, al final, **las sociedades más saludables no son aquellas que cuentan con más hospitales, sino aquellas que logran que cada vez menos personas necesiten llegar a ellos.**

